



Asamblea General

Distr. general
21 de agosto de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 62 del programa provisional*

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y los desplazados y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con la resolución 68/150 de la Asamblea General, relativa a la asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África. En él se actualiza la información contenida en el informe del Secretario General presentado a la Asamblea en su sexagésimo octavo período de sesiones (A/68/341) y abarca el período comprendido entre el 1 de enero de 2013 y el 30 de junio de 2014. El informe ha sido coordinado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y contiene la información facilitada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Organización Internacional del Trabajo, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres, el Programa Mundial de Alimentos, la Organización Mundial de la Salud, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Relator Especial sobre los Derechos Humanos de los Desplazados Internos. También incluye la información obtenida de informes de carácter público publicados por el Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos.

* A/69/150.



I. Introducción

1. Como reflejo del aumento del número de refugiados por cuarto año consecutivo, a finales de 2013 África¹ acogía a más de 2,9 millones de refugiados, equivalentes a aproximadamente una cuarta parte del total mundial. Aunque se estima que 168.500 refugiados pudieron regresar a sus hogares en condiciones dignas y de seguridad en 2013, el ritmo de los nuevos desplazamientos superó el ritmo al que se encuentran soluciones sostenibles. En total, África acoge a casi 13 millones de refugiados, apátridas y desplazados internos y se prevé que el número alcance los 15 millones antes de finales de 2014².

2. Como consecuencia de actos de violencia y abusos extremos de los derechos humanos, durante el período que se examina han surgido o se han agravado situaciones de emergencia en la República Centroafricana, el este de la República Democrática del Congo, Nigeria septentrional y Sudán del Sur. El Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas declaró situaciones de emergencia de nivel 3³ para todo el sistema en la República Centroafricana y Sudán del Sur a raíz de los desplazamientos internos masivos registrados en ambos países y la llegada de un gran número de refugiados a los países vecinos, en particular el Camerún, Etiopía y Uganda. Mientras, las situaciones prolongadas de desplazamiento de algunos burundianos, congoleños, eritreos, liberianos, somalés y rwandeses que viven en el exilio continuaron por segunda y tercera década.

3. En congruencia con la larga tradición de hospitalidad y solidaridad del continente, los refugiados siguieron encontrando seguridad y recibiendo protección. Tres de los 10 principales países de acogida de refugiados del mundo, Kenya, el Chad y Etiopía, están en el continente. El ACNUR informa de que en el África Subsahariana hay unos 2,9 millones de refugiados, la mayoría de los cuales proceden de Somalia (778.400), el Sudán (605.400), la República Democrática del Congo (470.300), la República Centroafricana (251.900) y Eritrea (198,700). Al mismo tiempo, hubo numerosos casos de solicitantes de asilo y refugiados devueltos por la fuerza a sus países de origen donde sus vidas corrían grave peligro. Lamentablemente se observaron impedimentos para la prestación de asistencia humanitaria y servicios a los desplazados, como la persistente situación de inseguridad, los obstáculos burocráticos y administrativos y limitaciones ambientales.

4. A pesar del firme apoyo de los donantes, sigue habiendo deficiencias fundamentales en la financiación de las actividades de ayuda a los refugiados, en particular para las situaciones más prolongadas, que sufren de un déficit de financiación ya crónica, lo que afecta a todas las operaciones de los organismos de las Naciones Unidas. Por ejemplo, las operaciones del ACNUR en África obtienen

¹ En este informe, por África se entiende África Subsahariana.

² A menos que se indique otra cosa, las cifras de refugiados, solicitantes de asilo y repatriados se refieren a las estadísticas facilitadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a fines de 2013, las estadísticas de desplazados internos proporcionadas por el Internal Displacement Monitoring Centre en su informe titulado *Global overview 2014: people internally displaced by conflict and violence*, así como por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Todas las cifras son provisionales.

³ El Comité Permanente entre Organismos ha definido una emergencia de nivel 3 como una gran crisis humanitaria de carácter repentino, provocada por desastres naturales o conflictos, que requiere la movilización de todo el sistema.

aproximadamente el 40% de los recursos globales anuales de la Organización, pero en el entorno de financiación actual casi todos los recursos se destinan a responder a situaciones de respuesta de emergencia y programas de asistencia continua, lo que deja un remanente muy pequeño para dar soluciones. Solo en 2013, el ACNUR hizo tres llamamientos para que se aportara financiación complementaria por un total 271,7 millones de dólares para las situaciones de emergencia en el Chad, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. De resultados de las situaciones de emergencia en la República Centroafricana y el Sudán del Sur, el presupuesto de evaluación global de las necesidades del ACNUR para 2014 destinado a África asciende a casi 1.900 millones de dólares.

5. Según el Servicio de Supervisión Financiera de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, se aportaron más de 4.100 millones de dólares en respuesta a los 13 llamamientos humanitarios para África en 2013. Esto representa un aumento de 600 millones de dólares respecto del año anterior. Entre el 1 de enero de 2013 y el 30 de junio de 2014, se asignaron 405,9 millones de dólares con cargo al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia a fin de apoyar las actividades humanitarias para salvar vidas en países africanos. Aproximadamente el 62% de esa suma, o 251 millones de dólares, se destinó a 19 países con un número considerable de refugiados o desplazados internos. Unos 192 millones de dólares con cargo al Fondo contribuyeron a facilitar una respuesta rápida a crisis nuevas o en rápido empeoramiento, y 60 millones de dólares respaldaron programas humanitarios en situaciones de emergencia para las que se dispone de financiación insuficiente. Alrededor del 27% de la financiación para las crisis de desplazamiento se asignó a la asistencia alimentaria y el 16% se asignó a la asistencia multisectorial a los refugiados. Las que recibieron más fondos fueron las operaciones en el Sudán (48 millones de dólares) y también recibieron cantidades considerables los programas humanitarios en Sudán del Sur (42 millones de dólares), la República Centroafricana (27 millones de dólares) y el Chad (23 millones de dólares).

II. Situación por subregiones

A. África Oriental

6. El África Oriental, incluido el Cuerno de África, siguió siendo la subregión con la mayor población de refugiados del continente, aunque el número absoluto de refugiados y solicitantes de asilo disminuyó ligeramente, pasando de cerca de 2 millones a finales de 2012 a 1,7 millones a finales de 2013. Si bien los acontecimientos en Sudán del Sur eclipsaron la situación de los refugiados en toda la subregión, el mayor campamento de refugiados del mundo (Dadaab, Kenya), alberga actualmente a unos 400.000 refugiados. El Cuerno de África acoge al mayor número de casos registrados de menores no acompañados o separados de sus padres o tutores que solicitan asilo; cerca de 4.600 están inscritos en el ACNUR, dos tercios de los cuales proceden de Sudán del Sur. A nivel regional, el África Oriental acoge el mayor porcentaje de niños refugiados, que representa el 60% del total de la población de refugiados. Uganda, donde la proporción alcanza entre el 60% y el 70% en algunas zonas, registra uno de los porcentajes más altos de niños refugiados. En un plano más positivo, también hubo regresos en el Cuerno de África donde, según se informa, más de 36.000 personas regresaron a Somalia en 2013.

Sudán del Sur

7. La situación de los solicitantes de asilo sudaneses en Sudán del Sur comenzó a estabilizarse. El lento ritmo de llegada de nuevos refugiados permitió que la respuesta a los refugiados comenzara la fase de transición posterior a la de emergencia. En el estado del Alto Nilo, el nuevo campamento de Kaya alberga a unos 18.000 refugiados que habían vivido anteriormente en la localidad propensa a las inundaciones de Jamam. En el Estado de la Unidad se estableció un nuevo campamento, el de Ajuong Thok, para dar cabida a los refugiados trasladados del campamento de Yida, pero la presencia de elementos armados y la tensión creciente con las comunidades de acogida plantearon problemas de protección para la mayoría de los refugiados restantes.

8. Las condiciones de seguridad se deterioraron considerablemente al estallar la violencia en Juba el 15 de diciembre de 2013. En cuestión de semanas, miles de personas habían resultado muertas o heridas y cientos de miles fueron desplazadas. A pesar de los esfuerzos para poner fin al conflicto, el Gobierno y las fuerzas de la oposición siguieron enfrentándose. Más de un millón de personas se vieron desplazadas y más de 370.000 refugiados huyeron a Etiopía, Kenya, el Sudán y Uganda⁴. La crisis también afectó a unos 200.000 refugiados sudaneses en Sudán del Sur, cuya ubicación en lugares remotos, unida a la persistente inseguridad, obstaculizó gravemente la entrega de asistencia humanitaria. En la medida de lo posible, se hicieron entregas por vía aérea, lo que incrementó significativamente los gastos.

Sudán

9. El Sudán recibió casi 85.000 refugiados sursudaneses en el primer semestre de 2014. La prestación de protección y asistencia se vio obstaculizada por la falta de acceso causada por limitaciones administrativas y ambientales. Se calcula que en los estados de Kordofán Meridional y del Nilo Azul hay unas 800.000 personas sumamente necesitadas a las que no se ha podido acceder desde 2011.

10. Se calcula que el deterioro de la situación de seguridad en las regiones de Kordofán Meridional, el Nilo Azul y Darfur del Sudán en el primer semestre de 2014 desplazó a cerca de 440.000 personas. En Darfur, región que ya padecía una situación de desplazamiento prolongado desde 2003, la inseguridad desplazó a otras 400.000 personas más en 2013 y 322.000 en 2014. Esto eleva el número total de desplazados en la región de Darfur a unos 2 millones. El regreso de desplazados internos en Darfur septentrional y central ha hecho poco para compensar el aumento de esos desplazamientos.

11. En Abyei, de las 105.000 personas desplazadas en mayo de 2011, 44.000 siguen desplazadas (20.000 en la región de Abyei y 24.000 en Sudán del Sur). Los combates en Sudán del Sur desplazaron a casi 3.000 personas a Abyei.

Somalia

12. La búsqueda de soluciones duraderas para los aproximadamente 1,1 millones de desplazados internos y 1 millón de refugiados somalíes que hay en la región sigue siendo un desafío. Aunque las condiciones en muchas partes de Somalia

⁴ A día 28 de mayo de 2014.

todavía no son propicias para el regreso a gran escala, el 10 de noviembre de 2013 los Gobiernos de Somalia y Kenya y el ACNUR firmaron un acuerdo tripartito que establece un marco jurídico para la repatriación voluntaria digna y en condiciones de seguridad de los refugiados somalíes de Kenya. Para finales de 2013, cerca de 3.000 refugiados habían expresado su intención de regresar y se inició un proyecto piloto de retorno centrado en las zonas donde habían cesado las hostilidades. Para promover soluciones duraderas, en noviembre de 2013 el ACNUR puso en marcha la iniciativa global sobre los refugiados somalíes, que va dirigida a aumentar la colaboración entre los Estados de acogida, Somalia, la diáspora somalí, los donantes y expertos. Hasta la fecha, la iniciativa ha generado enfoques innovadores que fomentan la autosuficiencia.

Etiopía

13. Etiopía, que acoge a la octava población de refugiados más grande del mundo, siguió recibiendo una gran afluencia de ellos, que llegaron a más de 535.000 en mayo de 2014. El mayor número procedía de Somalia, seguida de Sudán del Sur, Eritrea y el Sudán. A causa de los combates y la escasez de alimentos, unos 173.000 sursudaneses, más del 60% de ellos mujeres y niños, llegaron a la región etíope de Gambella en el primer semestre de 2014. Los organismos humanitarios trabajaron para ofrecer urgentemente albergues temporales, construir nuevos campamentos, combatir la malnutrición grave y mejorar las deficientes condiciones de higiene y saneamiento.

14. Tras el súbito aumento de las llegadas a principios de 2013, el número de refugiados eritreos que llegaron a Tigray en Etiopía septentrional siguió siendo elevado. Se está dando cabida a esos refugiados en el campamento de Hitsat, cuya población ha aumentado a 19.800 personas. La llegada de un gran número de niños no acompañados —casi 1.500 desde el inicio de su afluencia en 2008— ha planteado problemas de protección y el ACNUR estableció un equipo de tareas de múltiples organismos para garantizar una respuesta coordinada.

Kenya

15. Kenya siguió siendo el principal país de acogida de refugiados del continente, con más de 555.000 personas entre refugiados y solicitantes de asilo a finales de mayo de 2014, principalmente de Somalia, pero también de Etiopía, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. En el primer semestre de 2014 llegaron casi 40.000 refugiados de Sudán del Sur, una gran proporción de los cuales eran niños no acompañados. El hacinamiento, la falta de agua y saneamiento y las altas tasas de desnutrición preocupan particularmente. En el primer trimestre de 2014 se estableció un nuevo campamento fuera de Kakuma para dar cabida a los recién llegados, mientras que en Dadaab prosiguió la llegada de refugiados a causa del conflicto en curso en Somalia meridional y central. Pese a que se prestan servicios básicos de salud a los refugiados y a que se reforzaron los sistemas de detección precoz de enfermedades, el riesgo de brotes de meningitis sigue siendo elevado entre esas comunidades.

16. En marzo de 2014, el Gobierno de Kenya dio órdenes a todos los refugiados somalíes asentados en zonas urbanas de trasladarse a los campamentos de Kakuma y Dadaab. Posteriormente, inició una operación de seguridad dirigida hacia las personas sin documentos de identidad. Más de 2.000 personas fueron detenidas,

entre ellas refugiados y solicitantes de asilo. El ACNUR y sus asociados trabajaron para obtener acceso a las personas de su competencia detenidas y negociar su puesta en libertad. Mientras tanto, las autoridades trasladaron a 850 refugiados y solicitantes de asilo de Nairobi a los campamentos de Dadaab y Kakuma, y más de 350 ciudadanos somalíes fueron expulsados a Mogadiscio.

República Unida de Tanzania

17. La aplicación plena de la decisión del Gobierno de Tanzania de naturalizar a más de 162.000 refugiados burundianos sigue pendiente. En junio de 2014, más de 2.000 descendientes de la etnia wazigua, conocidos como bantúes somalíes, recibieron la ciudadanía.

Uganda

18. Después del estallido del conflicto en Sudán del Sur en diciembre de 2013, Uganda recibió más de 100.000 refugiados sursudaneses y se crearon cinco nuevos asentamientos de refugiados. En estos nuevos asentamientos, como en otras partes del país, los refugiados reciben pequeñas parcelas, con el acuerdo de las comunidades de acogida, lo que contribuye a mejorar su autonomía. Uganda también observó un marcado incremento de los refugiados de la República Democrática del Congo en 2013, con la entrada de casi 30.000 nuevos refugiados, que trasladó a asentamientos en Kyanwali poco después de su llegada.

B. África Central y la región de los Grandes Lagos

19. La violencia en la República Centroafricana provocó desplazamientos en la subregión, toda vez que el país acogía desde hacía mucho tiempo a cientos de miles de migrantes del Camerún, el Chad y otros países. Muchas de esas personas huyeron de la violencia con la asistencia de sus países de origen y de organizaciones internacionales. Los países de acogida están en proceso de verificar la identidad de los nacionales que regresaron, muchos de los cuales habían abandonado el país por espacio de varias generaciones, y de expedirles documentación civil. El ACNUR, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y otras organizaciones están prestando asistencia a los gobiernos en relación con el registro para determinar las necesidades en materia de documentación. Si bien se observaron pocos regresos de refugiados en la República Democrática del Congo (3.507) y Rwanda (7.305), la región se caracteriza por la inestabilidad constante y casos de situaciones prolongadas, como ocurre en el Chad y la República Democrática del Congo.

Chad

20. La intensificación de la violencia en la República Centroafricana ha forzado a cerca de 100.000 personas, entre ellas unos 14.000 refugiados, así como migrantes chadianos retornados y nacionales de terceros países, a buscar refugio en el Chad desde diciembre de 2013. En la actualidad, más de 61.000 migrantes repatriados y nacionales de terceros países viven en campamentos de tránsito y dependen únicamente de la asistencia humanitaria. Pese al cierre de la frontera en mayo de 2014, siguen llegando refugiados al Chad, sumándose a los 67.000 refugiados centroafricanos que buscaron asilo en 2003, unos 340.000 refugiados sudaneses y 1.500 refugiados nigerianos que llegaron a mediados de 2013. En apoyo de las

poblaciones en situación de desplazamiento prolongado, los organismos de asistencia humanitaria han abogado por su inclusión en los programas de desarrollo nacionales y, en algunos casos, por su reasentamiento.

República Centroafricana

21. Desde diciembre de 2012, la violencia y la inestabilidad han desplazado a casi 900.000 personas en la República Centroafricana, así como a través de las fronteras hacia el Camerún, el Chad, la República del Congo y la República Democrática del Congo. La situación se agravó en diciembre de 2013 con la generalización de la violencia y nuevos desplazamientos. Para junio de 2014, los enfrentamientos entre elementos seleka y antibalaka habían dado lugar al desplazamiento interno de unas 536.500 personas, más del 20% de las cuales se encontraban dispersas en 43 emplazamientos en Bangui. Además de los 250.000 refugiados de la República Centroafricana ya presentes en la región, 144.700 huyeron a países vecinos, adonde muchos llegaron en estado de desnutrición grave y trauma psicológico. La mayoría, de más de 100.000, solicitó asilo en el Camerún. El mal estado de salud de los refugiados, muchos de los cuales habían caminado durante semanas para alcanzar un lugar seguro, provocó elevadas tasas de mortalidad de niños menores de 5 años durante las primeras semanas de la emergencia. La intensidad de la violencia y la rapidez de la salida superó con creces la capacidad de asistencia humanitaria sobre el terreno, particularmente en el Camerún.

22. En el interior de la República Centroafricana, la inseguridad generalizada obstaculizó considerablemente el suministro de protección, alimentos y atención médica. Los organismos humanitarios prestaron asistencia en el traslado de miles de desplazados internos de emplazamientos en la capital a zonas más seguras del país en marzo y abril de 2014.

República del Congo

23. La repatriación voluntaria de los refugiados del Congo a la República Democrática del Congo comenzó en mayo de 2012 y para diciembre de 2013 se habían repatriado unos 109.000. En junio de 2014 permanecían en el país 43.533 refugiados, tanto de la República Centroafricana como de la República Democrática del Congo. El Gobierno expulsó a aproximadamente 100.000 personas a la República Democrática del Congo, aunque sostuvo que los refugiados y solicitantes de asilo no se habían visto afectados por las expulsiones.

República Democrática del Congo

24. Se pusieron en marcha múltiples operaciones humanitarias complejas para responder a los desplazamientos forzados dentro de la República Democrática del Congo y a través de las fronteras. Más de 60.000 refugiados que huyeron de la República Centroafricana encontraron seguridad en las provincias de Ecuador y Oriental entre diciembre de 2013 y el final del período sobre el que se informa, sumándose a los 131.755 refugiados que ya vivían en el país. Aproximadamente el 30% de los recién llegados optó por permanecer en las comunidades de acogida, mientras que otros se trasladaron a nuevos campamentos. Mientras tanto, muchas personas huyeron de los conflictos y las violaciones de los derechos humanos en el este del país buscando seguridad en Burundi, Rwanda y Uganda. Se calcula que 2,6 millones de desplazados internos permanecen en el país, más del 65% de ellos en

Kivu del Norte y Kivu del Sur, y unos 440.000 siguen estando desplazados dentro del país debido a los ataques del Ejército de Resistencia Del Señor. Se siguen perpetrando actos generalizados de violencia sexual y por razón de género.

C. África Occidental

25. La subregión acoge a más de 366.000 refugiados y solicitantes de asilo, mientras que el número de desplazados internos también aumenta. La seguridad se ha deteriorado en toda la subregión, en particular en el norte de Malí y Nigeria, lo cual limita el acceso de la asistencia humanitaria y la prestación de protección y asistencia. Casi un tercio de los refugiados de la subregión viven en situación de desplazamiento prolongado.

Côte d'Ivoire

26. A mediados de 2013, unos 82.000 refugiados que se habían desplazado en 2010 a raíz de la violencia desatada en Côte d'Ivoire después de las elecciones regresaron a sus hogares desde países vecinos. Unos 21.000 desplazados internos regresaron también en 2013, pese a las persistentes dificultades, como la inseguridad y la falta de vivienda, servicios básicos y oportunidades de subsistencia.

Malí

27. A mediados de 2013, la violencia desatada por grupos armados obligó a unos 175.000 refugiados malienses a huir a Burkina Faso, Mauritania y el Níger. La respuesta humanitaria a nivel regional se ha centrado en la salud y la nutrición, la seguridad alimentaria, la vivienda, el agua y el saneamiento, y en aumentar la resiliencia frente a las repetidas sequías. Se ha elaborado una estrategia de retorno y reintegración para los refugiados malienses, que facilitó la firma de un acuerdo tripartito por Malí, el Níger y el ACNUR en mayo de 2014. El Gobierno ha informado de que unas 28.000 personas han regresado ya al norte de Malí, aunque la situación aún no es propicia para el retorno masivo.

Nigeria

28. En vista de la inestabilidad de las condiciones de seguridad en los tres estados septentrionales de Nigeria, el 14 de mayo de 2013 se declaró el estado de emergencia, que fue seguido de despliegues militares, toques de queda y restricciones de acceso de los organismos humanitarios. La situación provocó el desplazamiento de cientos de miles de personas; unas 50.000 personas cruzaron la frontera hacia el Níger, 24.000 hacia el Camerún, y 1.500 hacia el Chad. En total, aproximadamente 60.000 refugiados han sido registrados y reciben asistencia básica. Una evaluación interinstitucional reveló que casi 650.000 personas han sido internamente desplazadas en los Estados afectados por la insurgencia de Boko Haram.

D. África Meridional

29. La población de refugiados y solicitantes de asilo en el África Meridional permaneció casi constante en 2013; a fines de año los refugiados ascendían a 135.542 y los solicitantes de asilo a 278.633. Debido a un impulso positivo para el retorno y la integración local de los exrefugiados angoleños en Zambia y Namibia

en 2012, y a las ulteriores demoras en la verificación final de esos exrefugiados en las provincias del Bajo Congo y Katanga en la República Democrática del Congo, se redujo considerablemente el número de refugiados repatriados, que pasó de cerca de 20.000 por año a fines de 2012 a solo 1.700 a fines 2013. En Sudáfrica, donde la mayoría de los refugiados vive en zonas urbanas, continuaron los actos de violencia xenófoba, a pesar de los esfuerzos constantes para promover la tolerancia. En muchos otros países del África Meridional con pequeñas poblaciones de refugiados, el entorno de protección prácticamente no ha variado.

Angola

30. Según las cifras del Gobierno, más de 20.300 solicitantes de asilo y 23.400 refugiados residen en Angola. Casi la mitad de los refugiados que llegaron de la República Democrática del Congo a finales de la década de 1970 son en gran medida autosuficientes. El Gobierno de Angola y el ACNUR están debatiendo la integración local oficial de ese grupo.

Mozambique

31. Mozambique proporciona un entorno muy positivo para la autosuficiencia de los refugiados, que gozan de un alto grado de libertad de circulación, así como de acceso al empleo. Los refugiados que viven en el campamento de Marratane produjeron un total de 1.101 toneladas métricas de productos agrícolas, tanto para su propio uso como para la venta.

Sudáfrica

32. En 2013, Sudáfrica fue el tercer país con el mayor número de solicitudes de asilo presentadas individualmente de todo el mundo, las cuales ascendieron a 70.000. La mayoría de las solicitudes fueron presentadas por solicitantes de asilo de Zimbabwe, Somalia y la República Democrática del Congo. El número total de refugiados reconocidos en el país asciende a unos 66.000, lo que representa casi la mitad del total de la subregión.

III. Protección

A. Sistemas nacionales de asilo

33. Los países de asilo de África en gran medida mantuvieron las fronteras abiertas y siguieron reconociendo la condición de refugiado a las personas necesitadas de protección internacional durante el período de que se informa. Sin embargo, el número cada vez mayor de personas y el deterioro de las condiciones de seguridad pusieron a prueba el entorno de protección, y algunos países empezaron a aplicar más vigorosamente políticas de concentración de los refugiados en campamentos como parte de su respuesta. Aun entendiendo los imperativos de seguridad de los gobiernos, el ACNUR y sus asociados siguieron abogando en contra de la concentración en campamentos como política general.

34. El Comité Nacional de Elegibilidad de Djibouti reanudó su labor en 2013 a fin de facilitar el fortalecimiento del sistema de asilo del país. El Gobierno de Uganda, por su parte, está elaborando una política de refugiados urbanos que se espera

mejore la protección de esos refugiados y los solicitantes de asilo. Angola y Swazilandia están elaborando nueva legislación sobre los refugiados.

B. Protección de las personas con necesidades específicas

35. Las evaluaciones participativas siguiendo el enfoque basado en la edad, el género y la diversidad sigue siendo fundamental para informar la elaboración de los planes operacionales del ACNUR. Las estrategias y los programas regionales se basan en un firme compromiso con la política en materia de edad, género y diversidad consistente en trabajar en colaboración con las personas bajo su mandato.

36. El ACNUR y organizaciones no gubernamentales (ONG) elaboraron un marco regional para la protección de los niños refugiados del Sudán y de Sudán del Sur, que representan el 65% de los refugiados de esos países, el cual sirve de guía para los agentes operacionales en una respuesta coordinada y priorizada. En Sudán del Sur, el grupo temático de protección de la infancia se abocó a prestar apoyo a unos 42.000 niños, niñas y adolescentes, entre otras cosas mediante la creación de 45 espacios apropiados para niños, la prestación de apoyo psicosocial y educación comunitaria. En Somalia, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) prestó asistencia a casi 1.600 niños que habían estado asociados con fuerzas o grupos armados para que se reintegraran en sus comunidades. El ACNUR también puso en marcha un proyecto “Live, Learn, Play Safe” de tres años de duración para atender las necesidades de los niños no acompañados y separados de sus padres o tutores, que se ejecutará en Egipto, Etiopía, el Sudán y el Yemen, lo que representa un esfuerzo innovador para mitigar los riesgos asociados a los desplazamientos secundarios. El proyecto implica un apoyo al establecimiento de formas de acogimiento apropiadas, un aumento de las oportunidades de educación y sustento, un mayor acceso a la reunificación familiar y la mejora de los servicios básicos.

37. A raíz de cambios legislativos adversos y de los incidentes de violencia que siguieron en varios países, el ACNUR reforzó su labor de identificación y vigilancia de los problemas de protección que enfrentan las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales en la región. A nivel de los países, las oficinas están examinando las necesidades y la capacidad de respuesta, así como las deficiencias existentes, con el objetivo de normalizar los procedimientos para atender las necesidades específicas de esas personas.

38. Las iniciativas encaminadas a mejorar la protección de las mujeres refugiadas incluyeron el suministro de espacios físicos seguros. La utilización de los servicios de telefonía móvil facilitó la prestación de asistencia psicosocial a los supervivientes de la violencia sexual y de género. En materia de prevención, capacitación y sensibilización se ofrecieron sesiones de concienciación a los habitantes de los campamentos, como el campamento de Kigeme en Rwanda, donde se llegó a más de 25.000 mujeres y niños y 10.000 hombres gracias a los esfuerzos de Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), que también ofreció sesiones a funcionarios públicos y miembros de las fuerzas militares. En Malí, 2.839 los miembros de las fuerzas militares recibieron capacitación de ONU-Mujeres sobre los derechos de las mujeres y los niños en situaciones de conflicto e información sobre la violencia sexual y de género.

C. Registro y documentación

39. En el Sudán, en abril de 2013 se puso en marcha un proceso de registro conjunto de refugiados y solicitantes de asilo en Jartum, que hizo posible una evaluación de las poblaciones de refugiados y solicitantes de asilo y facilitó su acceso a documentación y la determinación de la condición de refugiado. En Kenya, se está impartiendo capacitación para apoyar al Gobierno en la tarea de asumir la responsabilidad de determinar la condición de refugiado, y en Malawi, se introdujo el registro biométrico en diciembre de 2013.

40. La inscripción universal y gratuita de los nacimientos sigue siendo una prioridad en toda África. Se ha prestado apoyo para asistir a los gobiernos en el establecimiento de sistemas de registro de nacimientos, haciendo hincapié en la inclusión de los niños refugiados y desplazados internos. En la República Centroafricana, una amplia labor de promoción dio lugar a un proyecto de decreto presidencial sobre el libre acceso a la inscripción de los nacimientos. Por Decreto Presidencial de septiembre de 2013, en Angola el registro de los nacimientos ha pasado a ser gratuito para todos los nacionales, pero lamentablemente no incluye a los refugiados y solicitantes de asilo. En Burundi, se dio acceso a los servicios de registro de los nacimientos a 35.000 repatriados desde la República Unida de Tanzania.

D. Migración mixta

41. En vista de los complejos problemas de la trata y los abusos conexos de que se ha informado en la subregión, el Gobierno del Sudán, el ACNUR y la OIM elaboraron una estrategia sobre el contrabando y la trata de personas en el Cuerno de África y África Oriental. Los esfuerzos desplegados por las autoridades sudanesas, con el apoyo de los organismos, han redundado en la mejora de la seguridad en los campamentos de refugiados en el Sudán oriental, el enjuiciamiento de un mayor número de autores de esos delitos y el incremento de la asistencia a las víctimas. Desde 2013, se ha registrado un marcado descenso del número de incidentes, aunque se ha observado un aumento del número de casos en Jartum.

42. Los gobiernos de la región del África Meridional siguieron aplicando medidas restrictivas de control fronterizo para impedir la migración mixta, como parte de su cartera en materia de seguridad. En Sudáfrica, las oficinas de acogida de refugiados de Port Elizabeth y Ciudad del Cabo permanecieron cerradas durante todo el período, lo que alteró considerablemente la estructura de protección de los refugiados en el país. En octubre de 2013, se celebró un seminario facilitado por las Naciones Unidas sobre la protección de los refugiados y migrantes, en el que se hizo especial hincapié en posibles soluciones basadas en la migración laboral. En Botswana, Malawi, Sudáfrica y Zambia se impartió formación sobre la migración mixta a funcionarios gubernamentales de primera línea.

43. En agosto de 2013 Sudáfrica promulgó la ley de prevención y lucha contra la trata de personas. En mayo de 2014, el Parlamento de Zimbabwe aprobó el proyecto de ley sobre la trata de personas, que incorpora los Protocolos de Palermo en el derecho interno. En el momento de la presentación del informe, el proyecto de ley había sido enviado al Presidente para que lo firmara.

E. Apatridia

44. En octubre Côte d'Ivoire se adhirió a la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, de 1954, y a la Convención para Reducir los Casos de Apatridia, de 1961. Prosiguieron los esfuerzos para reducir el gran número de personas en riesgo de apatridia en Côte d'Ivoire. Según las estimaciones del Gobierno, entre ellas figuran unos 400.000 descendientes de inmigrantes que se asentaron en el país sin establecer su nacionalidad y 300.000 niños que no fueron reconocidos con arreglo a la legislación de Côte d'Ivoire al nacer.

45. Los organismos de las Naciones Unidas siguieron colaborando con Sudán del Sur y el Sudán para mitigar el riesgo de apatridia mediante la emisión de documentos de identidad confirmativos de la nacionalidad. Se llevaron a cabo actividades de elaboración de fichas y registros para determinar la situación de los migrantes chadianos que huyeron de la República Centroafricana y se encuentran en riesgo de apatridia, ya que muchos tal vez ya no tengan documentos de identidad.

46. En su 53º período ordinario de sesiones, celebrado en abril de 2013, la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos aprobó la resolución 234 sobre el derecho a la nacionalidad. En su 55º período ordinario de sesiones, celebrado en mayo de 2014, aprobó la resolución 277, relativa a la elaboración de un protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos sobre el derecho a la nacionalidad en África. El ACNUR sigue abogando activamente ante la Comisión por la aprobación de ese protocolo. La oficina del ACNUR en Addis Abeba y la Comisión están elaborando un plan de acción en el que se examinará la cuestión de la apatridia en el continente africano.

F. Desplazamientos internos

47. A pesar de los progresos hacia el logro de soluciones duraderas para algunos, el número de desplazados internos en África fue el más alto que se haya registrado. Más de 33 millones de personas se encontraban desplazadas por conflictos y la violencia en todo el mundo a finales de 2013. El conflicto en la República Centroafricana y los conflictos prolongados en la República Democrática del Congo, Nigeria y el Sudán contribuyeron de manera significativa al total; cuatro de los cinco países del mundo con el mayor número de nuevos desplazamientos en 2013 estaban en el África Subsahariana.

48. Otros cinco Estados subsaharianos (Angola, Côte d'Ivoire, Malawi, Rwanda y Zimbabwe) ratificaron la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia de los Desplazados Internos en África (Convención de Kampala) en 2013, sumándose a los 17 Estados que ya la habían ratificado. El Relator Especial sobre los derechos humanos de los desplazados internos colaboró estrechamente con las organizaciones regionales en la promoción, ratificación y aplicación de la Convención de Kampala en el plano nacional. A lo largo de 2013, se organizó una serie de cursos de capacitación y seminarios en colaboración con los asociados para la protección, incluidos los gobiernos de 14 países africanos en un taller conjunto que se celebró en Kampala.

49. En 2013 el Diálogo del Alto Comisionado sobre los Desafíos en materia de Protección se centró en los distintos retos relacionados con la protección y las soluciones para los desplazados internos y puso de relieve la Convención de

Kampala como régimen jurídico regional. El ACNUR también prestó apoyo a la Unión Africana para la organización de talleres jurídicos regionales sobre la Convención de Kampala.

IV. Respuesta humanitaria

A. Prestación de asistencia

Alimentación y nutrición

50. En 2013, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) suministró alimentos a 2,4 millones de refugiados en 23 países de África. El número de beneficiarios aumentó considerablemente debido a las situaciones de emergencia en la República Centroafricana y Sudán del Sur. A causa de la escasez de fondos, unas reducciones de más del 50% en la distribución de alimentos afectaron a casi medio millón de personas en tres países en particular, la República Centroafricana, el Chad y Sudán del Sur. En Liberia y Burkina Faso los refugiados se vieron afectados por recortes de entre el 25% y el 49%, mientras que en Mozambique y Ghana los refugiados padecieron recortes de entre el 10% y el 24% en la distribución de alimentos durante el período de que se informa. Incluso antes de los recortes recientes, las encuestas nutricionales realizadas en varios campamentos de refugiados entre 2011 y 2013 pusieron de manifiesto que la malnutrición aguda, el retraso del crecimiento y la anemia se encontraban en niveles críticos.

51. Esa crisis dio lugar a una iniciativa conjunta del ACNUR y el PMA que puso de relieve la cuestión de la seguridad alimentaria de los refugiados en África, y destacó que se registrarán graves déficits de financiación, de 183 millones de dólares en el caso del PMA, y 39 millones de dólares en el del ACNUR, a finales de 2014. La campaña, iniciada a mediados de 2014, puso de relieve no solo las reducciones de las raciones de alimentos, sino también las estrategias de supervivencia a que recurren los refugiados para sobrevivir, como el abandono de la escuela, el matrimonio a edad temprana y la “prostitución de supervivencia”.

52. En cuanto a los efectos de los déficits de financiación, el PMA y el ACNUR advierten de un aumento de las tensiones entre las comunidades de refugiados y las comunidades circundantes. Por ejemplo, el déficit de financiación para el suministro de alimentos a los 17.500 refugiados del campamento de refugiados de Dzaleka y del albergue de tránsito de Karonga en Malawi provocó un aumento importante de las tensiones con la población de la zonas, que será necesario abordar.

53. Las respuestas de emergencia en toda la región destacaron la importancia del suministro inmediato de alimentos y la necesidad de consistencia en el proceso de entrega. También se están haciendo esfuerzos cada vez mayores para hacer la transición de la distribución de alimentos a las transferencias de efectivo y cupones para alimentos. En el Níger, por ejemplo, 9.100 refugiados se beneficiaron de esos programas, mientras que el apoyo a las comunidades de acogida de refugiados contribuyó a reducir las tasas de malnutrición por debajo del 10% en todos los emplazamientos salvo uno. Del mismo modo, en Burkina Faso se proporciona una combinación de raciones de alimentos y transferencias de efectivo a casi 27.000 refugiados. En vista de la prevalencia críticamente elevada (24,5%) de malnutrición en el campamento de Goudebou en ese país se empezaron a distribuir alimentos a

todas las familias a partir de noviembre de 2013, lo que redujo la malnutrición en más de la mitad.

54. En países como la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur se está ampliando la asistencia alimentaria y nutricional a los desplazados internos. El apoyo estacional ha abarcado desde el suministro de galletas de alto contenido calórico en situaciones de emergencia a la distribución general de alimentos en los lugares donde han encontrado refugio temporal. Por ejemplo, el UNICEF y sus asociados están intensificando las intervenciones para hacer frente a las causas subyacentes de la malnutrición como parte integrante de sus respuestas humanitarias.

Salud pública y VIH/SIDA

55. Los países de acogida, las Naciones Unidas y los asociados en la asistencia humanitaria se han movilizado para reducir los niveles de morbilidad y mortalidad en los países vecinos de la República Centroafricana y Sudán del Sur. Esas crisis en particular se han caracterizado por brotes de sarampión y meningitis entre los refugiados y la población local (Uganda), lesiones graves, problemas de salud mental, malnutrición y falta de inmunización. La situación se ha visto agravada por un acceso limitado a la atención básica y obstáculos a la evacuación por motivos médicos. A través de la coordinación regional, la Organización Mundial de la Salud (OMS) está fortaleciendo los sistemas de vigilancia y alerta temprana, y los grupos integrados de salud están identificando los conocimientos técnicos y la capacidad de los asociados de facilitar la prestación de servicios de salud en las zonas prioritarias.

56. En el África Occidental, la detección continua de nuevos casos de poliomielitis dio lugar a intensas campañas de concienciación al respecto. La OMS y otros organismos de las Naciones Unidas apoyan las respuestas frente a la poliomielitis en países como Malí, Somalia y Sudán del Sur.

57. A finales de 2013, el 97% de los refugiados en África tenían acceso al tratamiento antirretroviral en pie de igualdad con los nacionales de su país de asilo. Además, en 2013 se garantizó la prestación de servicios para prevenir la transmisión materno-infantil a los refugiados en pie de igualdad con los nacionales en el 95% de las operaciones del ACNUR. Antes de que estallara la crisis en la República Centroafricana, entre 12.000 y 15.000 personas recibían tratamiento antirretroviral en el país. El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y sus asociados llevaron a cabo un análisis de la situación para restablecer el acceso de los pacientes al tratamiento. En cuatro campamentos de desplazados internos en Bangui, el ONUSIDA también prestó apoyo consultivo para la prueba del VIH/SIDA, prestó asistencia a las víctimas de la violencia sexual y de género y trabajó en la prevención de la transmisión materno-infantil. Hasta la fecha, el PMA ha prestado apoyo nutricional adicional a 3.200 personas que viven con el VIH/SIDA en la República Centroafricana.

Educación

58. La educación siguió siendo un componente esencial de la protección de los niños y los jóvenes afectados por los conflictos y los desplazamientos en África. Dieciocho países han concluido o elaborado estrategias de educación de los refugiados, que incluyen elementos de protección de los niños y prevención y respuesta a la violencia sexual y de género, en consulta con los gobiernos

anfitriones, el UNICEF y sus asociados. En tres operaciones se han elaborado estrategias de educación de emergencia que responden específicamente a las necesidades de las poblaciones de refugiados cuyas necesidades de educación no han sido satisfechas, lo que representa una tendencia clara en los últimos años, en particular en la República Centroafricana y Malí. Diecisiete operaciones se han centrado en prestar apoyo y facilitar el acceso de los refugiados a los sistemas educativos de los países de acogida de conformidad con la estrategia de educación del ACNUR para 2012-2016. La colaboración con los ministerios de educación y los asociados para canalizar fondos de emergencia en apoyo del sistema nacional al comienzo de las situaciones de emergencia, la elaboración acelerada de planes de estudio adecuados para cada edad destinados a las poblaciones que no han estado nunca escolarizadas y la inclusión de los refugiados en las cifras de planificación de la educación nacional se han convertido en consideraciones esenciales en todas las estrategias nacionales y de emergencia de educación de los refugiados.

59. La recopilación de datos fiables sobre los niños en edad escolar, en particular de datos de retención escolar y finalización de estudios, además de cifras de matriculación, dentro y fuera de los campamentos, sigue siendo un reto. La tasa media de matriculación de los niños malienses refugiados en los países vecinos es del 44%. Los países afectados por las corrientes de somalíes de 2011 registran una tasa media global de matriculación de niños refugiados del 40%. Las cifras de matriculación de niños refugiados sursudaneses son desiguales en la región, pero la tasa media era de aproximadamente el 40% en mayo de 2014. La situación de los refugiados de la República Centroafricana es más grave, ya que la tasa media de matriculación en la región es actualmente de alrededor del 20%. Se calcula que el 85% de los niños y adolescentes en edad escolar afectados por la crisis de refugiados de la República Centroafricana tenían un acceso limitado o nulo a la enseñanza escolar antes del desplazamiento.

60. Las tasas de matriculación en la enseñanza secundaria entre los refugiados africanos siguen siendo muy bajas (a menudo inferiores al 15%), en gran medida a causa del mayor costo de la enseñanza secundaria. Sigue siendo prioritario mejorar el desempeño en esta esfera, ya que un mayor acceso a la enseñanza escolar secundaria tiene un gran impacto en la prevención de los matrimonios y embarazos precoces, el reclutamiento forzoso, la explotación de la mano de obra y múltiples problemas de violencia sexual y de género.

Oportunidades de sustento

61. Los organismos de las Naciones Unidas apoyan activamente las estrategias para mejorar la autosuficiencia de los refugiados, en particular para que puedan vivir en el seno de las comunidades de acogida, trabajar y contribuir a las economías locales. Este enfoque ha sido decisivo en varias situaciones prolongadas, como en el Chad, Uganda y Zambia.

62. Otros esfuerzos para mejorar la vida en los campamentos se evidencian en Eritrea, donde los refugiados y sus comunidades de acogida participan en un programa plurianual de ayudas para el sustento y la autosuficiencia iniciado en 2013, que incluye apoyo a la ganadería y la producción hortícola. En Malawi, 17.500 refugiados tienen un acceso limitado a tierras cultivables u oportunidades de ganarse la vida. En respuesta, se estableció un centro comunitario para fomentar la independencia económica y el aumento de la autosuficiencia mediante proyectos de generación de ingresos.

63. En Burundi, un total de 2.000 repatriados y desplazados internos se beneficiaron de un programa de formación profesional y empresarial, seguido de apoyo técnico para el establecimiento de cooperativas en el marco de un proyecto de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). En el contexto de Sudán del Sur, donde los niveles de educación y alfabetización son bajos y el desempleo y el subempleo son altos, la OIT se centra en la creación de capacidad mediante la introducción de conocimientos empresariales básicos adaptados al mercado y el suministro de equipo básico de puesta en marcha a 1.500 mujeres y jóvenes.

64. La Iniciativa de Soluciones de Transición se está aplicando gradualmente con carácter experimental en el Sudán oriental y va dirigido a los 12 campamentos de refugiados y un campamento de desplazados internos. La iniciativa tiene por objeto consolidar los campamentos y convertirlos en asentamientos locales viables con oportunidades de generación de ingresos mediante la impartición de formación profesional y la facilitación del acceso a servicios de microfinanciación.

B. Capacidad de respuesta humanitaria y restricciones

Seguridad de las personas y del personal humanitario

65. Las limitaciones en materia de seguridad en todo el África Occidental y Central, principalmente en la República Centroafricana y el norte de Malí, siguen restringiendo las operaciones humanitarias y limitando la capacidad de los agentes humanitarios de llegar a las personas necesitadas. En la República Centroafricana, la intensificación de la violencia y la inestabilidad durante la mayor parte del primer trimestre de 2014 obstaculizó el despliegue del personal y la reapertura de las oficinas, lo que retrasó el acceso a las comunidades acuciantemente necesitadas de asistencia. En Malí, la situación de seguridad en la parte septentrional del país en los últimos 18 meses, marcada por numerosos incidentes de seguridad provocados por insurgentes Islamistas, operaciones militares y los enfrentamientos recientes, ha afectado a los asociados en la asistencia humanitaria en sus operaciones en los alrededores de Gao y Tombuctú.

66. La situación en Sudán del Sur, donde se enfrentan dificultades particulares para mantener el carácter civil y humanitario del asilo, sigue siendo imprevisible y precaria. De hecho, la situación se deterioró durante el primer semestre de 2014, lo que puso directamente en peligro la seguridad de los refugiados y las comunidades de acogida, especialmente de las mujeres y los niños.

Acceso

67. En Sudán del Sur, la seguridad alimentaria disminuyó drásticamente entre la población de los campamentos de refugiados aislados entre marzo y mayo de 2014, a pesar de extraordinarias iniciativas como el transporte aéreo y la adquisición local. En que respecta a la afluencia de refugiados al Camerún, el acceso sigue siendo difícil, costoso y lento. Los refugiados llegan a través de más de 30 puntos fronterizos dispersos a lo largo de una frontera que tiene más de 900 kilómetros de longitud. Muchos no llegan a los centros de tránsito para recibir ayuda inmediata y, en algunos casos, se tarda días enteros en llegar a los refugiados que han llegado a aldeas remotas. Una infraestructura vial extremadamente deficiente, degradada por la estación de las lluvias, ha obstaculizado el transporte de alimentos, material para refugios y productos alimentarios desde los centros de suministro.

V. Iniciativas para poner fin al desplazamiento forzado

A. Regreso voluntario

68. Más de 168.000 refugiados pudieron regresar a sus hogares en 2013. Los retornos más significativos se registraron en Côte d'Ivoire, la República Democrática del Congo (Provincia de Ecuador) y Somalia. En particular, unos 20.000 refugiados de Côte d'Ivoire se repatriaron en 2013 y más de 8.000 regresaron de Liberia en 2014. Aproximadamente 45.000 refugiados de Côte d'Ivoire permanecen en Liberia, lo que representa una pequeña fracción de los 220.000 que hubo en el momento álgido de la crisis postelectoral en 2010-2011.

69. Unos 1.666 angoleños se repatriaron voluntariamente en 2014 y más de 500 regresaron en los primeros cuatro meses de 2014. La repatriación de angoleños de la República Democrática del Congo se está preparando mediante la verificación de los que quedan. Simultáneamente, más de 6.000 rwandeses regresaron voluntariamente a Rwanda en 2013, principalmente de la República Democrática del Congo, junto con un reducido número de Uganda. A raíz de una reunión ministerial celebrada en Pretoria en abril de 2013, con la participación de Rwanda y los principales países de asilo, se llegó a un acuerdo sobre un enfoque de la cesación del estatuto de refugiado adaptado la situación de cada país de asilo. Por último, en los primeros meses de 2014 casi 500 etíopes refugiados en Sudán del Sur recibieron asistencia para ser repatriados voluntariamente, algunos de ellos mediante evacuación de emergencia por vía aérea.

B. Integración local

70. El Gobierno de Zambia ha aplicado su decisión de integrar localmente a 10.000 refugiados de segunda o tercera generación nacidos y criados en Zambia, en particular refugiados angoleños y rwandeses. Esa iniciativa incluye la documentación e intervenciones de integración socioeconómica y se prevé que concluya a más tardar en 2016. Tras 40 años de prestación de asistencia por el PMA a los refugiados en el país, la ayuda alimentaria cesó gradualmente en 2013. Sólo unos 3.700 refugiados siguen dependiendo de la ayuda alimentaria en el país. Las iniciativas de asentamiento local tienen efectos positivos en los ingresos y la estabilidad de los hogares. Por ejemplo, un estudio de los hogares que recibieron asistencia en el marco de un proyecto de asentamiento local de refugiados puso de manifiesto un aumento del ingreso medio mensual, que se correlacionó directamente con una mejora de la nutrición de los hogares, como demostró la encuesta de nutrición de Zambia de 2013, y un mayor acceso a otros servicios como la educación infantil.

71. A mediados de año 2014, el proceso de integración local de los refugiados liberianos se ultimó en Gambia, Guinea-Bissau y Nigeria, y proseguía en otros países. Casi 1.000 personas siguen en situación de riesgo de apatridia, ya que su nacionalidad liberiana aún no ha sido confirmada. El ACNUR presta apoyo al Gobierno de Liberia para que emprenda misiones a fin de examinar esos casos y hallar soluciones. Hasta la fecha se han emitido y entregado cerca de 5.600 pasaportes a refugiados liberianos en los países de asilo.

72. La República de Sudáfrica ha expedido permisos de residencia para facilitar la integración local de más de 2.000 antiguos refugiados angoleños. El Gobierno de Namibia está expidiendo permisos de residencia permanente a unos 1.700 antiguos refugiados angoleños.

73. La integración local también se fomenta dentro de los marcos regionales existentes, como el Protocolo sobre el libre movimiento de las personas, los derechos de residencia y el derecho de establecimiento de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Este ha demostrado ser un mecanismo importante, por ejemplo, para los refugiados liberianos a los que se retiró el estatuto de refugiado durante el año y que optaron por integrarse localmente en su país de asilo.

C. Reasentamiento

74. En 2013, en el África Subsahariana se presentaron 28.452 solicitudes de reasentamiento, un número sin precedentes que prácticamente duplicó el número registrado en 2012. Este avance se vio facilitado por la mejora de la identificación de casos de reasentamiento tras la verificación de registro. La estrategia regional de reasentamiento de los refugiados de la República Democrática del Congo, puesta en marcha a principios de 2012, ha ampliado sus oportunidades de reasentamiento desde Burundi, Rwanda, Uganda y la República Unida de Tanzania. En el momento de prepararse el informe, unas 12.200 personas habían solicitado el reasentamiento.

D. Sostenibilidad de las soluciones

75. Las Naciones Unidas respaldaron proyectos de autosuficiencia en al menos siete países de África (Burundi, Eritrea, Kenya, Malí, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda), lo que dio lugar a la reintegración sostenible de más de 2.500 refugiados, desplazados internos y repatriados. En el este de la República Democrática del Congo, 265 desplazados internos (de los cuales 120 eran mujeres) recibieron capacitación en gestión de microempresas. En Burundi, un programa de desarrollo empresarial para los repatriados contribuyó a incrementar los niveles de ingresos y a mejorar la cohesión social para más de 300 hogares.

76. El programa de autosuficiencia del ACNUR y la OIT en Dollo Ado (Etiopía), apoyado por la Fundación IKEA, complementa el programa de desarrollo del Gobierno e incluye a los refugiados y las comunidades de acogida. En este programa se da prioridad a actividades que aumentan la autosuficiencia de los refugiados a través de un amplio programa de medios de vida, lo que supone alejarse de la dependencia a largo plazo de la ayuda. El objetivo del programa es aumentar la resiliencia de los refugiados en espera de su regreso a sus lugares de origen en Somalia occidental. En 2013 se observó el aumento consiguiente de los ingresos de los hogares, que abarca la posesión de animales y el control de actividades agrícolas. También se están aplicando experimentalmente enfoques innovadores respecto de las viviendas de refugiados, la energía renovable y la disposición física de los campamentos en Dollo Ado con vistas a su posible aplicación en otras operaciones. Además de impartirse capacitación sobre desarrollo de cooperativas y gestión empresarial, la OIT ha concedido subvenciones para mejorar los medios de vida de

los refugiados. En Kobe, 57 iniciativas empresariales están siendo apoyadas con financiación de hasta 3.000 dólares por iniciativa.

77. El ACNUR está impulsando enfoques innovadores a través de su Iniciativa de Soluciones de Transición para facilitar una transición rápida de la asistencia humanitaria a la autosuficiencia en el Camerún y el Níger, entre otros países. Este enfoque da cabida a los ministerios competentes, la sociedad civil, el sector privado y los agentes del desarrollo a fin de apoyar el fomento de la capacidad y el empoderamiento de los refugiados en el mercado económico, así como para reducir su dependencia de la ayuda.

VI. Asociaciones

78. El modelo del ACNUR de coordinación de los refugiados, que tiene por objeto asegurar la previsibilidad y la coherencia en la respuesta a situaciones de emergencia con refugiados, se puso en marcha en 2013. Debido a la gran diversidad de esas situaciones, el modelo promueve enfoques flexibles y estructuras de respuesta coordinada pragmáticas, aunando los esfuerzos de los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y asociados tradicionales y no tradicionales para mejorar la coordinación y la respuesta a ellas. En las consultas con las Naciones Unidas y los ONG asociadas que tuvieron lugar en Uganda en abril de 2014 se estudiaron los desafíos y las oportunidades que presenta el modelo. En junio de 2014, junto con la publicación de la nota del ACNUR y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre las situaciones mixtas (con refugiados y desplazados internos), se celebró un seminario de presentación en la República Democrática del Congo. Se han previsto más misiones para el segundo semestre de 2014 con objeto de poner en marcha el modelo, incluso en situaciones mixtas.

79. Se han dado respuestas a nivel de todo el sistema a las situaciones de emergencia de nivel 3 declaradas en la República Centroafricana y Sudán del Sur. El examen por pares de las operaciones en Sudán del Sur, que dieron comienzo a un fortalecimiento importante de la capacidad, incluida la capacidad de liderazgo, y exigen un examen por pares en un plazo de 90 días, estaba prevista para finales de junio de 2014. En ambas crisis se desplegaron coordinadores adjuntos de asuntos humanitarios. Tanto en esos países como en los países vecinos de acogida de refugiados la respuesta se vio reforzada por la rápida asignación de fondos con cargo al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia.

80. Desde enero de 2013, el proyecto interinstitucional para crear capacidad de reserva en materia de protección ha facilitado el despliegue de ocho oficiales superiores de protección a organismos de las Naciones Unidas en África para apoyar la protección y la coordinación de la protección de los niños, reforzar la protección en casos de desastres naturales y ayudar a los gobiernos en la aplicación de la política nacional sobre los desplazados internos y la búsqueda de soluciones duraderas para ellos en Burundi, Kenya, Malí, Nigeria, Somalia y el Sudán, entre otros países. También se proporcionaron expertos adicionales a nivel subregional en el África Meridional para fortalecer la respuesta concertada de los organismos de protección y las organizaciones sin mandato de protección de los refugiados, los repatriados y los desplazados.

81. Los organismos de las Naciones Unidas llevan a cabo las operaciones de protección y humanitarias en cooperación con las ONG nacionales e internacionales

asociadas. Estas últimas participan en todas las fases de la respuesta de emergencia, es decir, la acogida, la salud, la nutrición, la vivienda, la coordinación y gestión de campamentos, la protección, incluida la de la infancia, el agua, el saneamiento y la higiene, y en otras respuestas sectoriales. Las ONG también son asociados clave en la incorporación de la perspectiva de género en la respuesta humanitaria en consonancia con el marco de resultados estratégicos de las Naciones Unidas sobre la mujer y la paz y la seguridad, por ejemplo en el Sudán, la República Unida de Tanzania y Uganda.

82. Habida cuenta del papel fundamental que desempeñan las ONG nacionales en la respuesta a las crisis humanitarias, el fomento de su capacidad de respuesta sigue siendo una prioridad. En 2013, la Africa NGO Task Force, que representa a unas 60 ONG nacionales de toda el África Subsahariana, organizó dos sesiones regionales de capacitación en gestión programática y financiera en el África Meridional y Occidental.

83. En 2013, en el 21º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrado en Addis Abeba, la Asamblea aprobó el Plan Estratégico de la Comisión de la Unión Africana para 2014-2017. Uno de los principales objetivos del Plan Estratégico es potenciar el fondo humanitario de la Unión Africana poniendo en práctica medidas para lograr un mayor nivel de protección y asistencia a los refugiados, los desplazados internos y demás personas afectadas por conflictos.

84. En Côte d'Ivoire, el PNUD y el ACNUR están elaborando una estrategia de soluciones duraderas para los desplazados internos y los repatriados en consonancia con el marco preliminar del Secretario General para poner fin a los desplazamientos tras los conflictos, que establece prioridades y responsabilidades para promover soluciones duraderas para esas poblaciones.

VII. Conclusión y recomendaciones

85. Pese a los progresos realizados en la búsqueda de soluciones duraderas y la gran cantidad de refugiados que han regresado a sus hogares o se han integrado a nivel local, las emergencias nuevas o ya existentes en África provocaron desplazamientos internos masivos y dieron lugar a un aumento del número de nuevos refugiados por cuarto año consecutivo. Los desplazamientos forzados han expuesto a las personas a muchos riesgos en materia de protección, en particular los de reclutamiento forzoso, violencia sexual y de género, ataques armados, secuestros y trata.

86. Con el fin de mantener la paz y la seguridad en África y aliviar el sufrimiento de millones de personas en todo el continente, todos los Estados deben cumplir con su responsabilidad de proteger a los refugiados y garantizar los derechos humanos de todas las personas. Esto incluye respetar plenamente el principio de no devolución, mantener las fronteras abiertas, luchar contra la xenofobia, asegurar el carácter humanitario y civil de los emplazamientos para desplazados y poner fin a la impunidad de todas las formas de violencia, incluida la violencia sexual y de género.

87. Se insta a todos los Estados y los agentes no estatales a garantizar el acceso rápido y sin trabas del socorro humanitario a las personas necesitadas, incluidos los refugiados y los desplazados internos, de conformidad con el derecho internacional humanitario. También se les insta a garantizar la seguridad de los trabajadores

humanitarios, a fin de que sea posible prestar asistencia imparcial con seguridad, incluso en el transcurso de las hostilidades. Se alienta a todos los Estados africanos a que firmen, ratifiquen y apliquen la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado.

88. Se insta a todos los Estados y los agentes no Estatales a que respeten los derechos humanos y el derecho internacional humanitario a la hora de prevenir el desplazamiento forzado de la población civil dentro de las fronteras estatales. Cuando el desplazamiento es inevitable, los Estados deben adoptar todas las medidas necesarias para proteger a esa población.

89. Los Estados que hayan ratificado la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África deben ser encomiados; se alienta a los Estados miembros de la Unión Africana que aún no lo hayan hecho a que firmen y ratifiquen este instrumento. Además, los Estados miembros que hayan ratificado la Convención deben incorporarla plenamente a su legislación interna. Todos los Estados deben elaborar marcos nacionales para los desplazados internos, que pueden servir para prevenir, administrar y encontrar soluciones para todo tipo de situaciones de desplazamiento interno provocadas por enfrentamientos armados, violencia en general, violaciones de los derechos humanos y desastres naturales o provocados por la acción humana.

90. Los Estados africanos que aún no lo hayan hecho deben considerar la posibilidad de ratificar la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, de 1954, y la Convención para reducir los casos de apatridia, de 1961. Se alienta a los Estados a cooperar con las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas, en particular el ACNUR, para identificar las poblaciones apátridas que haya en su territorio y revisar su legislación interna para eliminar las lagunas que puedan ser causa de apatridia o de su perpetuación.

91. Se insta a todos los Estados, incluidos los países de origen, los países de acogida y los países donantes, junto los agentes de desarrollo, consolidación de la paz y asistencia humanitaria, a que apoyen la búsqueda de soluciones para los millones de refugiados y desplazados internos del continente.

92. Se deben tomar todas las medidas posibles para garantizar que los desplazados puedan restablecer una vida pacífica y productiva y no sigan dependiendo de la ayuda ni estén en una situación prolongada de desplazamiento. Los gobiernos, juntamente con los agentes humanitarios y de desarrollo, deben colaborar estrechamente en la elaboración de estrategias de soluciones duraderas para los refugiados y los desplazados internos, en particular incorporándolos en los planes nacionales, garantizando el acceso al empleo y adoptando todas las medidas preventivas para poner fin a los desplazamientos.

93. Se insta a los Estados, los organismos humanitarios y de desarrollo y las ONG a que den cabida a las poblaciones afectadas como participantes activos en la formulación de prioridades para los programas y actividades que afecten su vida en todas las etapas del desplazamiento.